

Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión

D. Bernal Casasola y A. Ribera i Lacomba (eds. científicos)



Editado con motivo del XXVI Congreso Internacional
de la Asociación Rei Cretariae Romanae Fautores

Edita



Universidad
de Cádiz

Servicio de Publicaciones

Colabora



Índice

Introducción. “What are we looking for in our pots?” Reflexiones sobre ceramología hispanorromana	15
Darío Bernal Casasola y Albert Ribera i Lacomba	

Prólogo. La cerámica hispanorromana en el siglo XXI	37
Miguel Beltrán Lloris	

BLOQUE I. ESTUDIOS PRELIMINARES

Los estudios de cerámica romana en las zonas litorales de la Península Ibérica: un balance a inicios del siglo XXI	49
Ramón Járrega Domínguez	
Los estudios de cerámica romana en las zonas interiores de la Península Ibérica. Algunas reflexiones	83
Emilio Illarregui	
De la arcilla a la cerámica. Aproximación a los ambientes funcionales de los talleres alfareros en <i>Hispania</i>	93
José Juan Díaz Rodríguez	
Hornos romanos en España. Aspectos de morfología y tecnología	113
Jaume Coll Conesa	
El Mediterráneo Occidental como espacio periférico de imitaciones	127
Jordi Principal	

BLOQUE II. ROMA EN LA FASE DE CONQUISTA (SIGLOS III-I. A. C.)

Las cerámicas ibéricas. Estado de la cuestión	147
Helena Bonet y Consuelo Mata	
La cerámica celtibérica	171
Francisco Burillo, M ^a Ascensión Cano, M ^a Esperanza Saiz	
La cerámica de tradición púnica (siglos III-I a. C.)	189
Andrés María Adroher Auroux	
Cerámica turdetana	201
Eduardo Ferrer Albelda y Francisco José García Fernández	
Cerámicas del mundo castrejo del NO Peninsular. Problemática y principales producciones	221
Adolfo Fernández Fernández	

La cerámica “Tipo Kuass”	245
Ana M ^a Niveau de Villedary y Mariñas	
La cerámica de barniz negro	263
José Pérez Ballester	
Producciones cerámicas militares en <i>Hispania</i>	275
Ángel Morillo	

BLOQUE III. NUEVOS TIEMPOS, NUEVOS GUSTOS (AUGUSTO-SIGLO II D. C.)

Las cerámicas “Tipo Peñafior”	297
Macarena Bustamante Álvarez y Esperanza Huguet Enguita	
Producciones de <i>Terra Sigillata</i> Hispánica.....	307
M ^a Isabel Fernández García y Mercedes Roca Roumens	
<i>Terra sigillata</i> hispánica brillante (TSHB)	333
Carmen Fernández Ochoa y Mar Zarzalejos Prieto	
Las cerámicas de paredes finas en la fachada mediterránea de la Península Ibérica y las Islas Baleares	343
Alberto López Mullor	
Paredes finas de <i>Lusitania</i> y del cuadrante noroccidental	385
Esperanza Martín Hernández y Germán Rodríguez Martín	
Lucernas hispanorromanas	407
Ángel Morillo y Germán Rodríguez Martín	
Las cerámicas “Tipo <i>Clunia</i> ” y otras producciones pintadas hispanorromanas.....	429
Juan Manuel Abascal	
Las “cerámicas bracarenses”	445
Rui Morais	
El mundo de las cerámicas comunes altoimperiales de <i>Hispania</i>	471
Encarnación Serrano Ramos	
La producción de cerámica vidriada	489
Juan Ángel Paz Peralta	

BLOQUE IV. CERÁMICAS HISPANORROMANAS EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA (SIGLOS III-VII D. C.)

Las producciones de <i>terra sigillata</i> hispánica intermedia y tardía.....	497
Juan Ángel Paz Peralta	
La vajilla <i>Terra Sigillata</i> Hispánica Tardía Meridional	541
Margarita Orfila Pons	
Las imitaciones de cerámica africana en <i>Hispania</i>	553
Xavier Aquilué	
La cerámica ebusitana en la Antigüedad Tardía	563
Joan Ramon Torres	
Las producciones de transición al Mundo Islámico: el problema de la cerámica paleoandalusí (siglos VIII y IX).....	585
Miguel Alba Calzado y Sonia Gutiérrez Lloret	

BLOQUE V. ALGO MÁS QUE CERÁMICA: LA SINGULARIDAD DE LAS ÁNFORAS

Las ánforas del mundo ibérico	617
Albert Ribera i Lacomba y Evanthia Tsantini	
La producción de ánforas en el área del Estrecho en época tardopúnica (siglos III-I a. C.).....	635
Antonio M. Sáez Romero	
Ánforas de la Bética	661
Enrique García Vargas y Darío Bernal Casasola	
Las ánforas de la Tarraconense	689
Alberto López Mullor y Albert Martín Menéndez	
Las ánforas de <i>Lusitania</i>	725
Carlos Fabião	

BLOQUE VI. OTRAS PRODUCCIONES ALFARERAS Y TENDENCIAS ACTUALES

El material constructivo latericio en <i>Hispania</i> . Estado de la cuestión.....	749
Lourdes Roldán Gómez	
Terracotas y elementos de coroplastia	775
María Luisa Ramos	
Aportaciones de la arqueometría al conocimiento de las cerámicas arqueológicas. Un ejemplo hispano	787
Josep M. Gurt i Esparraguera y Verònica Martínez Ferreras	
El grupo CEIPAC y los estudios de epigrafía anfórica en España.....	807
José Remesal Rodríguez	

Paredes finas de *Lusitania* y del cuadrante noroccidental

Esperanza Martín Hernández

Fundación Patrimonio Histórico Castilla y León y Universidad de León

Germán Rodríguez Martín

Museo Arqueológico Regional de Madrid

Paredes finas de *Lusitania*¹

Introducción

El avance de las investigaciones sobre cerámica romana de paredes finas en territorio lusitano no se ha visto plasmado en las correspondientes monografías y artículos especializados, por lo que el conocimiento de las producciones locales de este territorio se reduce actualmente a pocos centros, desconociéndose en muchos ejemplos los lugares concretos de fabricación.

Los contextos republicanos portugueses son escasos y en la actualidad, pocos son los ejemplos de divulgación en torno a la cultura material de los mismos (*Conimbriga*: Fouilles de Conímbriga, VI; Mesas do Castelinho-Almodôvar: Fabião, 1998; Alcáçova de Santarém: Arruda y de Sousa, 2003; *Bracara*: Morais, 1997, 2005a, 2005b).

Por estas razones, el conocimiento de esta especie cerámica en Portugal se basa, habida cuenta de las excepciones mencionadas y a la espera de un trabajo de conjunto, en estudios específicos de asentamientos concretos, donde una proliferación infinita de vastos grupos cerámicos basados en diferenciaciones ilimitadas por colores de superficie y pastas, terminan por revelar una grosera generalización de distintas y variadas producciones.

Bracara Augusta

En *Bracara Augusta* (Braga) existió una producción local de cerámicas con decoración pintada (Alarcão, 1966, 45-50), vasos imitando formas de *sigillata* sudgálica e

hispanica y lucernas, cuyas pastas y engobes hicieron que en su día Mayet (1975, 37) o Alarcão y Martins (1976, 91-110) relacionasen dichas manufacturas con las de paredes finas, haciéndolas herederas de influencias emeritenses. Las formas fabricadas con más frecuencia son la L y LI, teniendo las demás piezas bracaenses mayor relación con el resto de cerámicas engobadas peninsulares. La difusión parece ser local, oscilando su cronología alrededor del siglo I d. E.

Bracara resultó un buen ejemplo de ciudad importadora, tanto de *terra sigillata* como de cerámica de paredes finas, habiéndose confirmado la presencia de producciones itálicas, de la Tarraconense y la *Baetica*, comercio que se mantuvo desde principios del siglo II a. E. hasta los momentos finales de presencia romana (Morais, 1997, 64-65). En un trabajo reciente R. Morais documenta la fabricación de paredes finas inspiradas en los tipos XXXVII y XXXVIII B con arcillas procedentes de la región de Prado (2005a, 130).

Mención aparte merece un grupo productivo cuyo alfar aún no ha sido identificado, pero, debido a la mayor concentración de hallazgos, se le supone próximo al sitio de Elvas (López, 1990, 440). Han sido documentadas como formas LXVII y LXVIII. Las características técnicas se definen por unas pastas extremadamente decantadas, de color grisáceo oscuro sin que apenas se aprecien inclusiones, resultando una fractura recta, casi vítrea. En todos los casos presentan un engobe muy denso y de buena calidad que cubre por completo la pieza, pudiendo llegar a confundirse con la *terra nigra*.

Se trata de cuencos de desarrollo globular, hombro marcado en ocasiones mediante una o dos líneas incisas y labio engrosado exvasado al exterior, decorados habitualmente mediante cuadraditos incisos, conformando un motivo reticulado.

¹ Este apartado ha sido redactado por Esperanza Martín Hernández y Germán Rodríguez Martín.

La decoración se restringe al área del cuerpo, entre dos líneas que delimitan la zona del borde y de la base (fig. 1). Motivos similares son conocidos en la cerámica común emeritense (Sánchez, 1992, 40-41) y de procedencia lusitana de una forma genérica (Rodríguez, 1996a, 155).

Su dispersión se extiende a lo largo de la *Lusitania* (Torre Águila, Pradillo, Baena y *Tugia*: Rodríguez, 1993, 585, fig. I, nº 1), Mérida (Mayet, 1975), el suroeste de la península (López, 1990, 440) así como en el cuadrante noroccidental de la misma, llegando a puntos como León o Herrera de Pisuerga, donde fue identificada como producción propia del alfar de Herrera (Pérez e Illarregui, 1995, 422, 429), variante de la forma XXI.

Esta noticia, sin embargo, nos sirve para una delimitación cronológica aproximada de este tipo, ya que se documenta genéricamente en contextos de la segunda mitad de la primera centuria, en el período comprendido entre los reinados de Claudio y Vespasiano, pero en el asentamiento herrerense aparece como material de uso en los niveles augusteos. En el solar leonés se inscribe en cronologías tiberio-claudianas (Martín, 2008c).

Emerita Augusta

La cerámica de paredes finas de *Emerita Augusta* fue dada a conocer *in extenso* en los años 70 gracias a la monografía de F. Mayet y posteriores trabajos (1975, 1978, 1980), si bien esta investigadora sólo constataba un número limitado de formas, notablemente ampliado gracias a los estudios de G. Rodríguez Martín (1996a, 1996b, 1996c, 2006), a los que haremos constante alusión en el presente texto, ya que suponen posiblemente la mejor revisión de este tipo cerámico documentado en Mérida. La recopilación de una amplia tipología, cuya diferencia sustancial estriba en el grosor de las paredes y en los propios prototipos, permite en este caso hablar de una auténtica vajilla manufacturada en paredes finas.

En *Emerita* se localizaron ya en el siglo pasado lo que parecían ser las evidencias de un alfar romano dedicado a la fabricación de paredes finas (Barrantes, 1887). La producción de cerámica de paredes finas de Mérida tuvo una amplia distribución por toda la *Lusitania*, debido en gran parte a su capitalidad de provincia (Mayet, 1975, 142-147) y fundamentalmente se va a centrar en el área de influencia emeritense, territorio marcado por el eje que formaba el río Guadiana. Destacan monografías como las dedicadas a *Mirobriga* (Smit Nolen, 1976/77,

423-454), *Conimbriga* (Mayet, 1976, 27-37), la necrópolis de Santo André (Viegas *et alii*, 1981, 7-178) o las circundantes a la zona de Elvas (Mayet, 1971; Smit Nolen, 1976/77), entre otras. Existen hallazgos de vasos emeritenses en la provincia *Baetica*, principalmente en la zona occidental, así como en el área levantina y balear. La presencia de piezas emeritenses en el cuadrante noroccidental de la península es ocasional y no han de ser consideradas como producto de un comercio continuado en esta época (Rodríguez, 2006; Martín, 2008).

Su cronología, en general, parece poder situarse desde el reinado de Claudio (41-54 d. C.), hasta finales del siglo I d. C., si bien existen testimonios de su presencia en contextos pertenecientes a la primera mitad de la segunda centuria (Rodríguez, 1993; Pérez y Villaluenga, 1991/1992, 103). Al final de este texto apuntamos las precisiones cronológicas obtenidas para cada uno de los tipos.

La cerámica de Mérida se distingue por unas características técnicas y productivas concretas. Se han reconocido tres modelos de pastas, de aspecto bastante grosero: blanquecina, en ocasiones tendente al ocre, ocre amarillenta y, en escasas ocasiones, rosácea clara. En todas las ocasiones la fractura resulta rugosa, pudiendo alcanzar una estructura semi-vítrea. Los engobes se muestran poco uniformes, de consistencia en general muy ligera y coloración variable, entre el amarillo claro, anaranjado, castaño-anaranjado, en ocasiones tendente al negro. Existen ejemplares sin engobe o dispuesto éste en bandas, pero de un modo muy escaso.

La presencia de ejemplares realizados a molde, como es el caso de las cantimploras, no resulta extraña en la ciudad de Mérida.

Rodríguez Martín considera que se trata de productos de baja calidad, realizados en función de las necesidades de un mercado poco exigente (1996b, 203), si bien en la actualidad se desconocen las cuestiones legales o de vinculación entre los alfares. Es llamativa, dentro del estudio de un mismo conjunto, la presencia de piezas que, siguiendo un mismo modelo, presentan hasta tres calidades diferentes. Puede por ello pensarse en clientes de distinto poder adquisitivo o condición social, o en objetivos diversos para cada uno de los ejemplares: venta local, importación, empleo como objetos de lujo. Sea como fuere, en *Emerita* existió un ceramista o grupo de ellos que, además de incluir formas novedosas entre las paredes finas, no destinó su producción a la venta exterior, sino más bien a un uso local, habida cuenta de su es-



A



B

Figura 1. A: Cerámica de paredes finas lusitana. B: Cerámica de paredes finas emeritense (Torre Águila, Badajoz).



caza presencia fuera de un ámbito muy definido. La producción emeritense no se restringió a *vasa potoria*, sino que incluyeron platos, soperas, cazos, jarras, cantimploras y muchos otros modelos imitados de las formas de *terra sigillata*, primero itálicas y gálicas y finalmente hispánicas (Rodríguez, 1996b; 1996c; 2006, 194). Algunas de estas piezas se consideran productos de una experimentación puntual, dado que su repercusión en el mer-

cado por lo conocido hasta el momento, fue escasa (Rodríguez, 1996a, 141).

Añadimos aquí un breve compendio de las formas identificadas como producciones emeritenses, apuntando brevemente las precisiones de datación obtenidas por diferentes investigadores [A. López Mullor (LM); F. Mayet (My); A. Ricci (Rc); F. G. Rodríguez Martín (RM); Marabini (Mb); J. U. Smit Nolen (SN)].

VI:	A partir del año 50 d. C. (Rc), con la posibilidad de ampliarlo hasta la primera mitad del II (LM). Tiberio-Claudio hasta comienzos del II d. C. (RM).
IX:	Mediados del I d. C.
XXXVII:	Claudio-Nerón hasta el reinado de Vespasiano (LM). Tiberio-Claudio hasta época flavia (My). Tiberio-Claudio hasta comienzos del II d. C. (RM). En <i>Mirobriga</i> y Alcaçova, Claudio-Nerón (SN).
XXXVIII:	La establecida para la forma XXXVII.
XLIII:	Segunda mitad del siglo I d. C. (My), Tiberio-Claudio hasta comienzos del II d. C. (RM), en <i>Mirobriga</i> Claudio hasta comienzos de la etapa flavia (SN), en Santo André época flavia hasta inicios de la segunda centuria (SN y Días).
XLIV:	Segunda mitad del I d. C. (My), Tiberio-Claudio hasta comienzos del II d. C. (RM), <i>Conimbriga</i> y <i>Mirobriga</i> Claudio hasta época flavia (SN).
XLV:	Mediados del siglo I d. C. (My).
XLVI:	Época flavia (RM).
XLVII:	Segunda mitad del siglo I d. C. (My).
XLVIIA:	Segunda mitad del siglo I d. C. (My).
XLVIII:	Difícil de precisar. Segunda mitad del siglo I d. C. (My).
XLIX:	Segunda mitad del siglo I d. C. (My), Claudio-Vespasiano hasta comienzos del II d. C. (RM).
L:	Segunda mitad del siglo I d. C. (My), Tiberio-Claudio hasta inicios del siglo II d. C. (RM).
LI:	Segunda mitad del siglo I d. C. (My).
LII:	Segunda mitad del siglo I d. C. (My).
LIII:	Segunda mitad del siglo I d. C. (My), Tiberio-Claudio hasta inicios del siglo II d. C. (RM); Claudio hasta época flavia (DD).
631:	Tiberio-Claudio hasta inicios del siglo II d. C. (RM).
632:	Tiberio-Claudio hasta inicios del siglo II d. C. (RM).
633:	Tiberio-Claudio hasta inicios del siglo II d. C. (RM).
634:	Segunda mitad del siglo I d. C. (RM).
637:	Segunda mitad del siglo I d. C. (RM).
638:	Segunda mitad del siglo I d. C. (RM).
639:	Segunda mitad del siglo I d. C. (RM).
640:	Segunda mitad del siglo I d. C. (RM).
641:	Segunda mitad del siglo I d. C. (RM).
654:	Segunda mitad del siglo I d. C. (RM).
Marabini XXI [Ricci 2-155]:	Primer y segundo cuarto del siglo I d. C. (Mb).
Formas nuevas atestiguadas por Rodríguez Martín	
I a XX:	Claudio-Vespasiano. Posiblemente esta cronología se prolongue hasta inicios de la segunda centuria (RM, 1996, 170)
XXI:	Vaso de medida (?): Nerón-Vespasiano.
XXII (trulla):	Siglos I-II d. C.
XXIII:	Siglo I d. C.
XXIV:	Tiberio-Claudio hasta inicios de la segunda centuria.
XXV:	Siglo I d. C.
XXVI:	Tiberio-Claudio hasta inicios de la segunda centuria.
XXVII:	Tiberio-Claudio hasta inicios de la segunda centuria.
XXVIII:	Siglo I d. C.
XXIX (fusayola):	Siglo I d. C.
XXX:	Siglo I d. C.

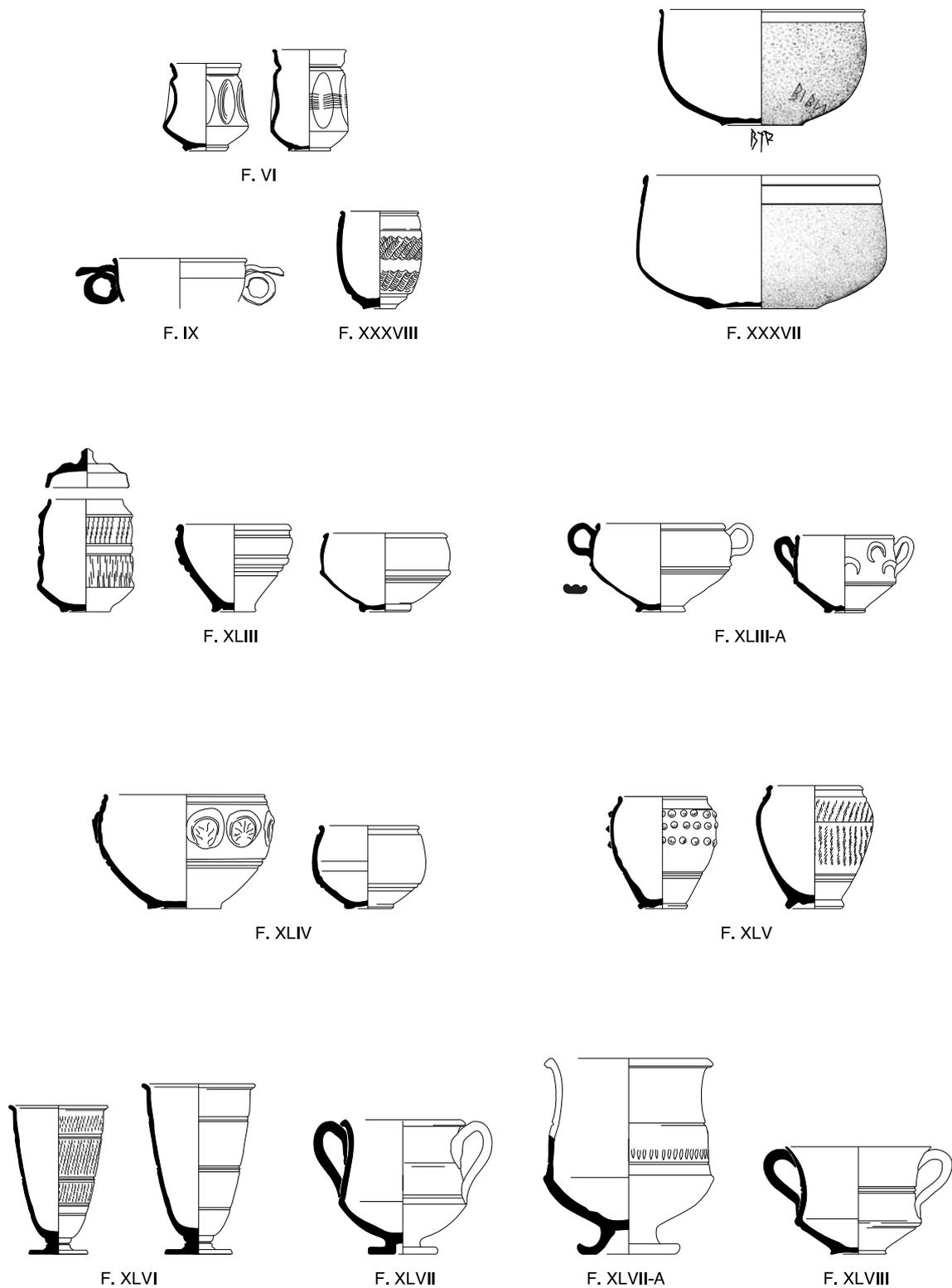


Figura 2. Producciones emeritenses y lusitanas.

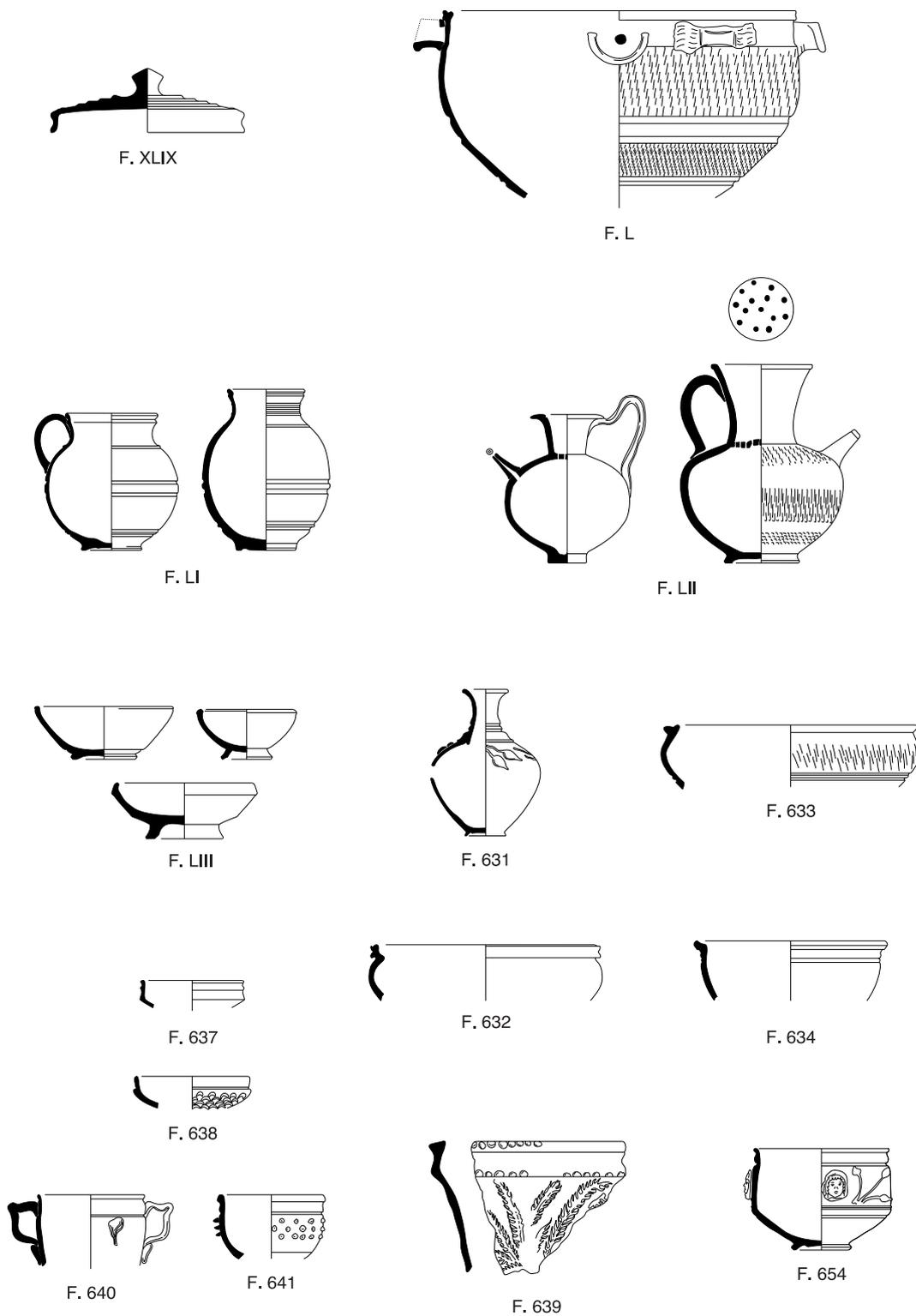
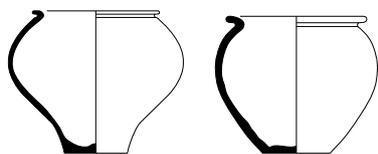


Figura 3. Producciones emeritenses y lusitanas.

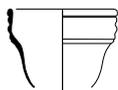


LXVIII

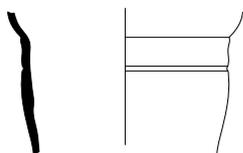


Marabini XXI

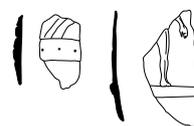
FORMAS NUEVAS (Rodríguez Martín, 1996)



F. I-A



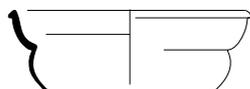
F. I-B



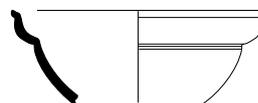
F. II



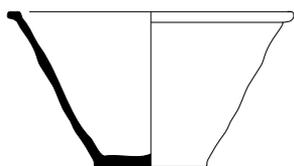
F. III



F. IV



F. V



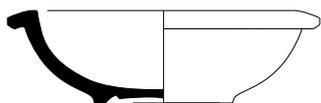
F. III



F. VI



F. VII



F. VIII



F. VIII



F. IX

Figura 4. Producciones emeritenses y lusitanas.

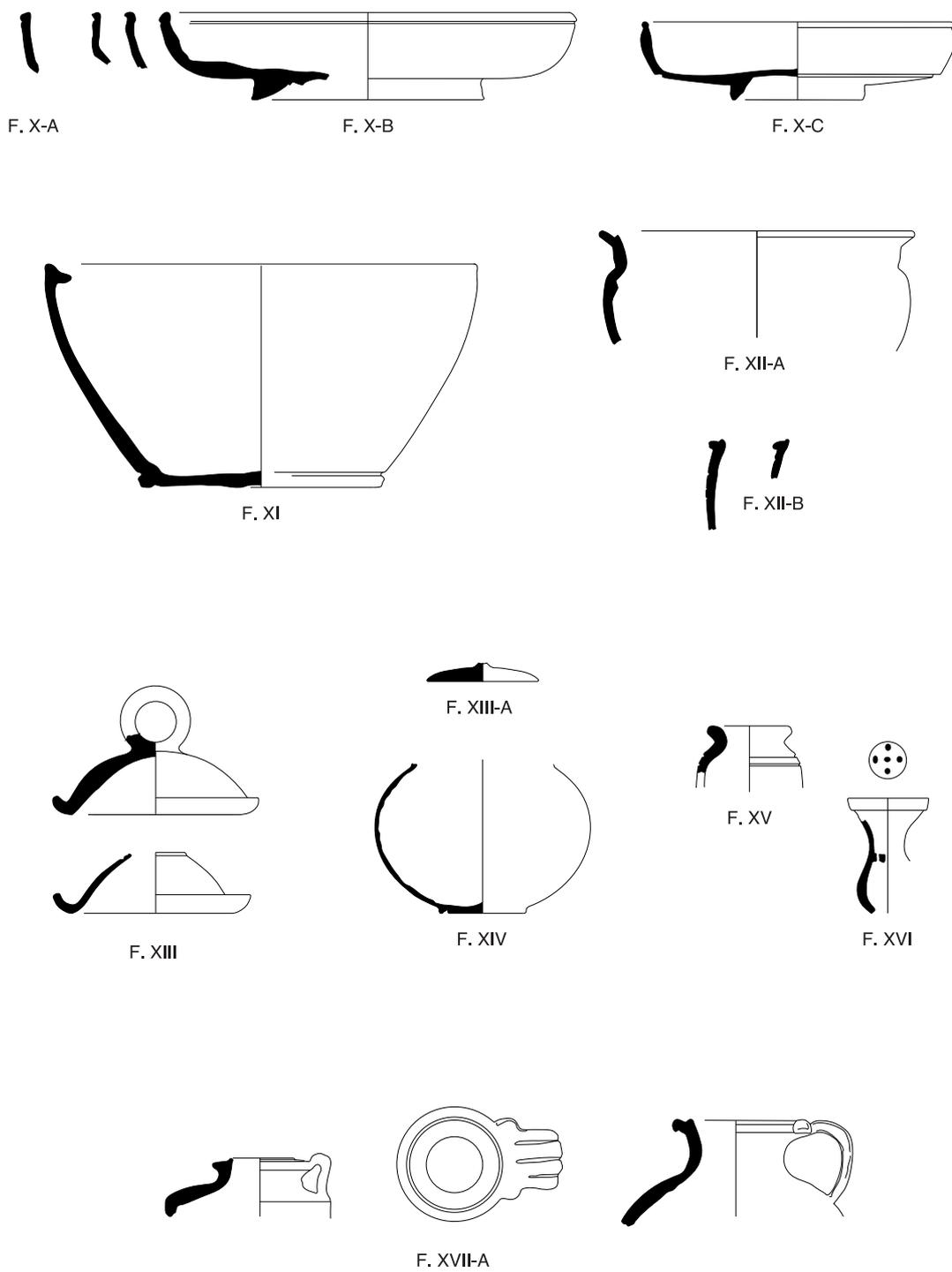


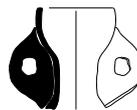
Figura 5. Producciones emeritenses y lusitanas.



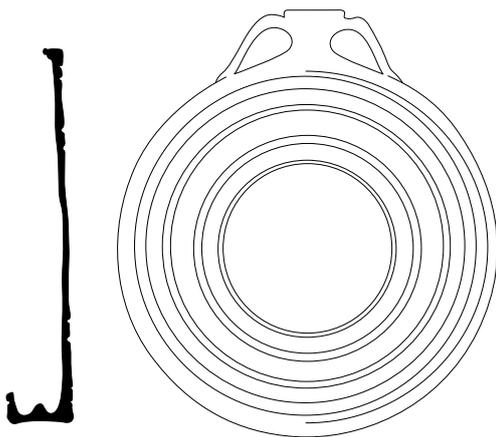
F. XVII-B



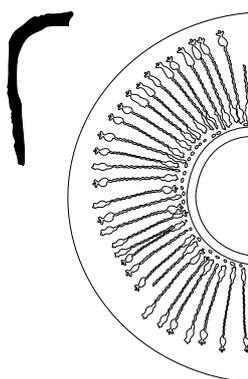
F. XVIII



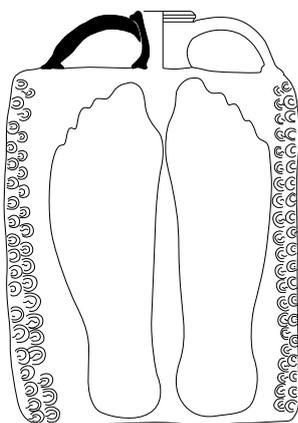
F. XIX-A



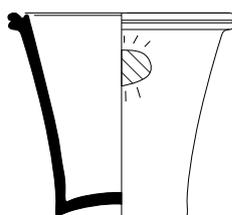
F. XIX-A



F. XIX-B



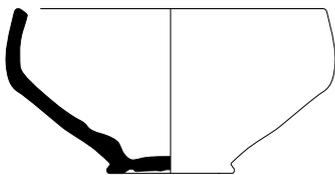
F. XX



F. XXI

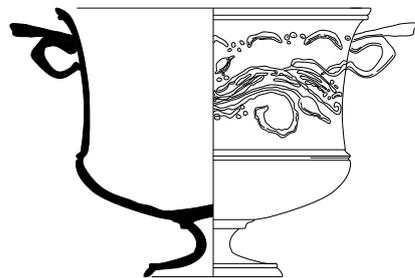


F. XXII

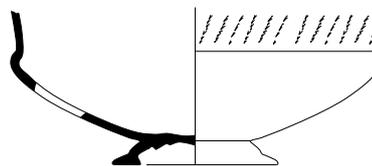


F. XXIII

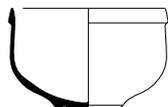
Figura 6. Producciones emeritenses y lusitanas.



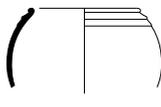
F. XXIV



F. XXV



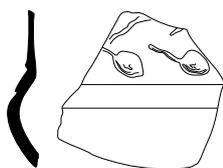
F. XXVI



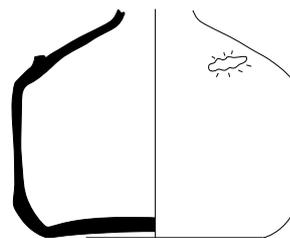
F. XXVII



F. XXIX

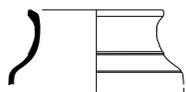


F. XXVIII

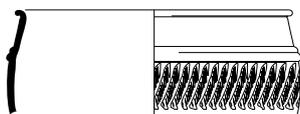


F. XXX

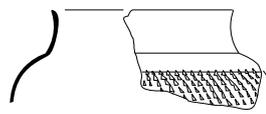
CERÁMICA DE PAREDES FINAS LUSITANA



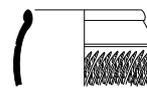
F. I
(variante de LXVII)



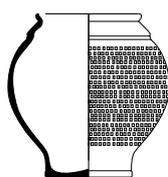
F. II



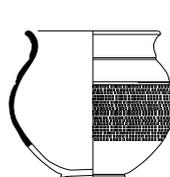
F. III
(variante de XXI)



F. IV



LXVII



LXVII o variantes de XXI

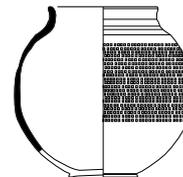


Figura 7. Producciones emeritenses y lusitanas.



Paredes finas del cuadrante noroccidental²

Breve aproximación historiográfica

Para el estudio de la cerámica de paredes finas de la región noroeste de la Península Ibérica, al igual que sucede en otros territorios, ha de recurrirse, además de a monografías específicas y artículos puntuales, a un numeroso volumen de trabajos centrados en diferentes asentamientos.

Posiblemente el conjunto estudiado más extensamente sea el complejo alfarero de Melgar, por cuanto supone el, de momento, único ejemplo de alfar documentado en este territorio. Conocido desde la década de los setenta (Martín Valls y Delibes, 1976a), sería a partir de los años ochenta cuando mayor impulso recibiesen las investigaciones centradas en su producción y difusión (Gimeno, 1990; Bermúdez y Juan, 1990; Juan Tovar y Bermúdez, 1993; Romero y Carretero, 1997; Carretero, 2000).

Posteriores trabajos, muchos de ellos centrados en asentamientos concretos, permitieron ampliar el conocimiento que de este centro alfarero se tenía, incluyendo aspectos tecnológicos, decorativos y cronológicos (Rabanal, 1973; Mañanes, 1977, 1983; Domergue y Sillieres, 1977; Domergue y Martín, 1977; Sánchez-Palencia y Fernández-Posse, 1985; Fernández Freile, 1999; Amará *et alii*, 2000/01; Montes López, 2004; Villa *et alii*, 2006; Villa, 2006; Martín Hernández, 2008a, entre otros). Contamos así mismo con diversos estudios de conjunto que amplían este espectro (Gimeno, 1990; Morillo y García Marcos, 2001; Carro y Mínguez, 2003; Morillo *et alii* 2005; Martín Hernández, 2008b).

Otros estudios completan este panorama bibliográfico, del que tan sólo damos en este repaso algunas breves pinceladas (Solana, 1989; Pérez González e Illarregui, 1994, 1995; Iglesias, 2003; Zarzalejos, 2005; Martín Hernández, 2006; Montes, e.p.).

Alfares productores del noroeste hispánico

Hasta la fecha, son escasos los hallazgos arqueológicos en el cuadrante noroccidental que evidencien centros alfareros de cerámica romana de paredes finas en época ro-

mana. Sin embargo, el reconocimiento de numerosas producciones locales, aun sin poder especificar el lugar concreto de fabricación, permite hablar de una relativa diversidad en manufacturas del noroeste.

Los centros más importantes donde producciones de este tipo han sido halladas se corresponden mayoritariamente con asentamientos militares o de ambiente militarizado. A medida que avanzan las investigaciones se amplía el espectro de talleres locales que suplantán las manufacturas importadas, numerosas durante los primeros compases de la presencia romana en el cuadrante noroccidental, abaratando costes evitando transportes. Habitualmente los talleres locales surgidos para abastecer las necesidades creadas a lo largo de estos territorios no se limitaban a fabricar un solo tipo cerámico, sino que diversificaron su producción, cubriendo de este modo la demanda existente. Características habituales de estas producciones son la carencia de huellas de uso, un repertorio formal bastante limitado y frecuentes fallos de cocción y deformaciones, consecuencia probable de alfareros no muy experimentados.

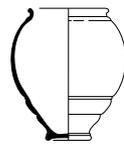
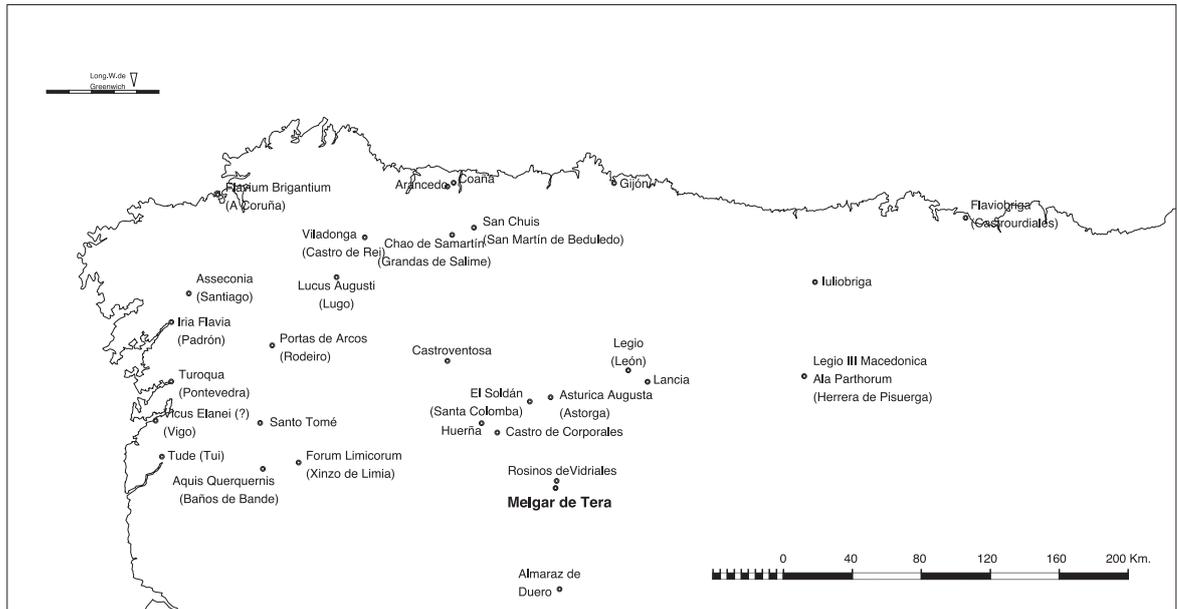
Encontramos al menos ocho grupos de producción diferentes, que corresponden a Melgar de Tera, Herrera de Pisuegra, León, Lugo, Astorga, *Lancia*, así como dos conjuntos no identificados, uno asociado a la fabricación de 'cáscaras de huevo' y otro dedicado a la fábrica de pequeños cubiletes de paredes más gruesas y pequeño tamaño.

Melgar de Tera

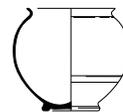
El mejor estudiado es sin duda el alfar de Melgar de Tera, ubicado junto a los campamentos de Rosinos de Vidriales, en el pago de 'Los Ladrillos' (Zamora) y considerado como el mayor abastecedor de gran parte del cuadrante noroccidental de la Península Ibérica.

Excavado en los años ochenta, este centro productor de paredes finas se especializó exclusivamente en dos formas y, de hecho, restringió su producción a ellas: el primero, un cubilete ovoide de labio corto vuelto hacia el exterior que reposa sobre un pequeño pie (fig. 8) y, el segundo, otro cubilete de similares características, esta vez con un marcado hombro abombado (fig. 9). Existen noticias de una tercera forma no documentada en Melgar de Tera, algo más cilíndrica, sin que el hombro de la pieza, más curvado en estos ejemplares, presente un plano diferenciado respecto al cuerpo.

² Este apartado ha sido redactado por Esperanza Martín Hernández.



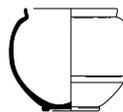
'tipo Melgar' I
vaso sin hombro



I.2.1
cuerpo globular
borde vuelto



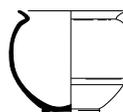
I.1.1
cuerpo ovoide
borde vuelto



I.2.2
cuerpo globular
borde vertical



I.1.2
cuerpo ovoide
hombro incipiente



I.2.3
cuerpo globular
hombro incipiente

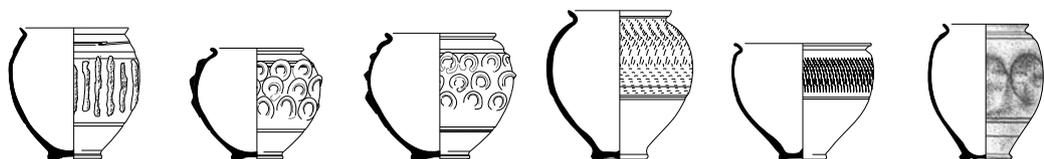


Figura 8. A. Distribución de las manufacturas del alfar de Melgar de Tera. B. Forma I del tipo Melgar y decoraciones presentes en esta variante.

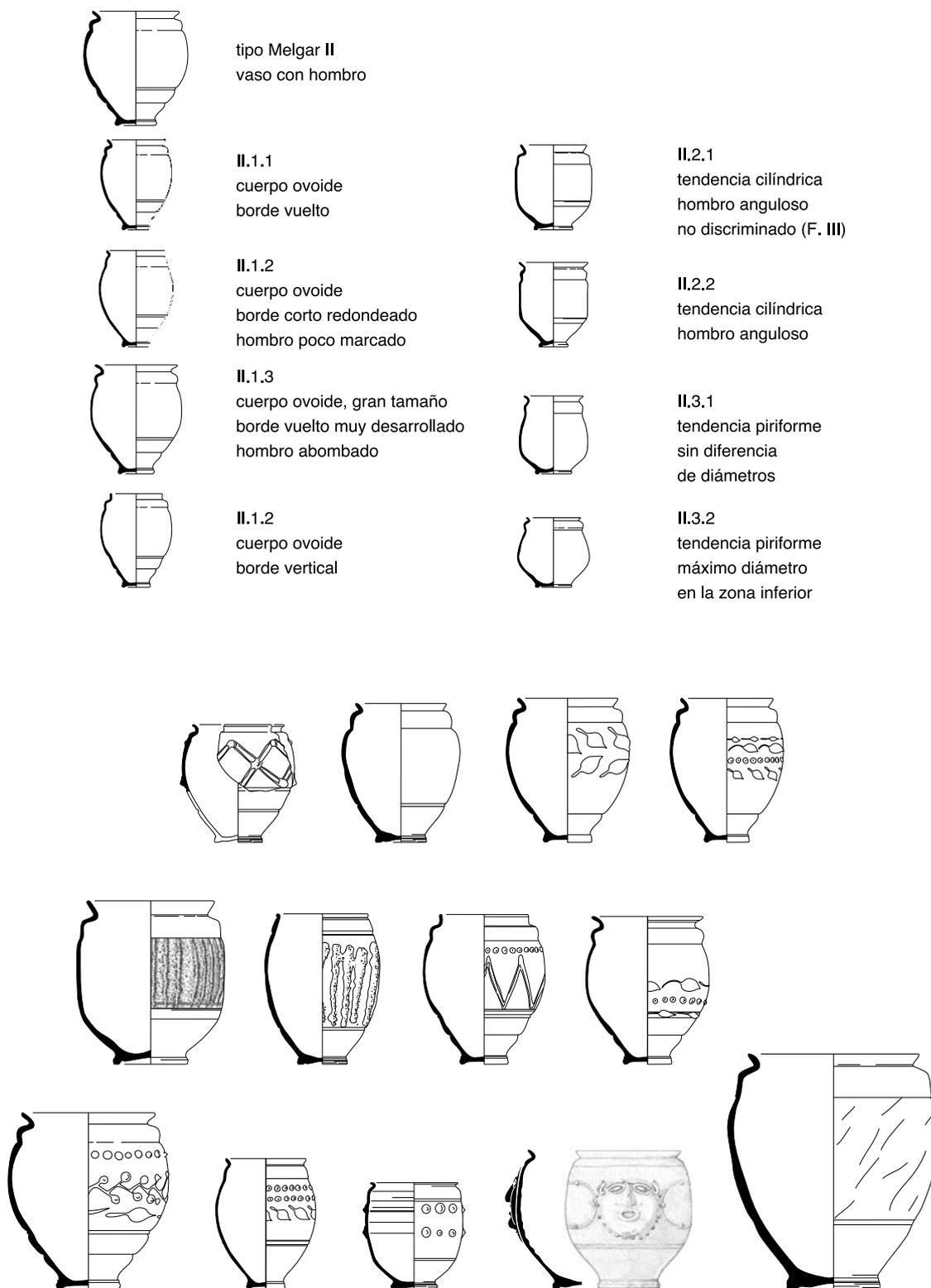


Figura 9. Forma II del tipo Melgar y decoraciones presentes en esta variante.



Ambos tipos presentan base plana de pie anular y una marcada acanaladura en la zona de unión del borde con el cuerpo, así como otra doble en la parte inferior del cuerpo, donde se desarrolla el campo decorativo; con paredes que oscilan entre los 0,3 y 0,5 centímetros, excepto en los vasos de gran tamaño. Se decoraron mediante las técnicas de incisión, burilado o ruedecilla, depresiones y barbotina aplicada con espátula y alcuza, conformando en este último caso motivos vegetales (especialmente hojas de agua), que a su vez eran combinadas con otras decoraciones, como incisiones o perlas. Se considera típica de este alfar la decoración mixta de líneas verticales rugosas a la barbotina combinada con arena superpuesta. Existen numerosos ejemplos de otra decoración específica realizada a molde, consistente en motivos decorativos antropomorfos o de 'máscaras', los vasos denominados 'de caras', íntimamente ligados a gustos y preferencias del elemento castrense.

Así mismo, este alfar produjo vasos cilíndricos, de cronología flavio-adrianea y piriformes, similares a los de forma de saco, realizados principalmente en la segunda mitad de la segunda centuria.

Procedentes del taller de Melgar, contamos con diversos vasos que presentan malformaciones en las piezas y deficiencias de color, producidas a lo largo de todo el proceso cerámico, antes y después de su paso por el horno, debido tanto a un amasamiento imperfecto del barro, como a decoraciones inacabadas en las piezas.

Cronológicamente, Melgar se correspondería con la etapa en que los talleres locales comenzaban a experimentar un gran auge. La actividad productiva del alfar es delimitable gracias a los contextos estratigráficos en que se inscriben los hallazgos. Sus comienzos hubieron de tener lugar en un momento precedente a la dinastía flavia, con el objetivo probable de cubrir las necesidades de mercado existentes en tal momento, mientras el final de la actividad alfarera se estima en una fecha aproximada a mediados del siglo II d. C.

El centro alfarero de Melgar comercializó sus manufacturas por todo el cuadrante noroccidental y será con la venida del *ala II Flavia* cuando consolide su producción ampliando el área distributiva a su máxima extensión.

La difusión que alcanzaron las producciones de Melgar de Tera abarca, al menos, las actuales provincias de Galicia, Asturias, Cantabria, Zamora, León y Salamanca. Desconocemos si esta dispersión, tanto en núcleos militares como civiles, se debe a la ventajosa presencia de la

vía que unía *Bracara Augusta* con *Asturica Augusta*, notablemente cercana al centro alfarero de Melgar de Tera, o si tal vez obedece a las directrices impuestas por un gusto militar específico que incluyese un determinado tipo de representaciones. Probablemente se trate de una conjunción de ambas.

Existe una similitud en la temática de las decoraciones plásticas melgarenses con algunas otras presentes en la cerámica de paredes finas de la zona renana, con lo que es posible inferir un elemento de conexión entre ambas, ya que en la península no existía tal tradición decorativa.

La destreza con que fueron elaborados los productos de Melgar permite plantear la hipótesis de que se tratase de alfareros cualificados hispanos venidos de otros complejos, como la provincia *Baetica*, *Emerita* u otros localizados en la zona meridional de la península. Hoy se desconoce la condición civil o militar del taller, así como la naturaleza de la clientela a que se destinaba esta producción, ya que sus producciones se encuentran presentes en ambos ambientes.

Herrera de Pisuerga

La existencia de un taller en el que se manufacturaron diversos productos cerámicos en Herrera era conocida desde antiguo. El avance de la investigación ha permitido definir esta producción, circunscribiéndose, en el caso de las paredes finas, a la manufactura de la forma XXXIII con diversas variantes, desde comienzos de la época augustea, en que convive con vasos importados de la misma forma³ (fig. 10).

La relación existente con el alfarero *L. Terentius* ha llevado a plantear la hipótesis de la existencia de un barrio industrial dedicado a distintas actividades, en el que se encontrarían tanto el alfar de paredes finas como el figlinario legionario.

La carencia de productos de los hornos de Herrera en yacimientos como *Asturica Augusta* ha hecho proponer a S. Carretero la hipótesis de un abastecimiento no centralizado a diversas unidades legionarias asentadas en territorios relativamente cercanos (2000, 548). De este modo,

³ La cronología fue propuesta por Pérez e Illarregui (1995). Reino considera esta opción arriesgada, ya que Herrera se convertiría de este modo en el primer taller que fabricase paredes finas en *Hispania*, en momentos previos a la liberalización productiva de Tiberio. Calcula que este alfar no debió iniciar su producción más allá de mediados del siglo I d. C. (2007).

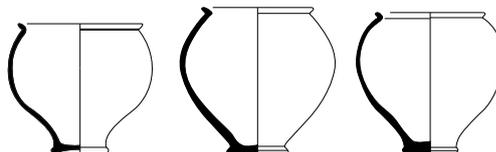


HERRERA DE PISUERGA



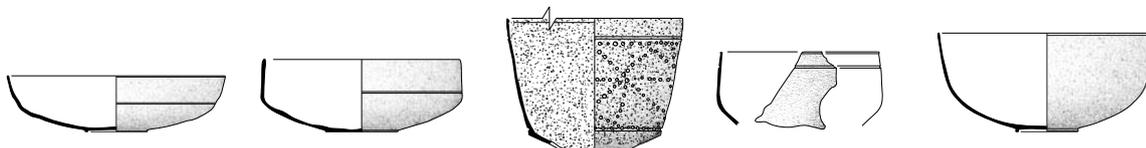
XXXIII

LUCUS AUGUSTI



V3

MANUFACTURAS REGIONALES TIPO 'CÁSCARA DE HUEVO'
XXXIII, XXXIII-XXXV A, XXXIII-XXXV B, XXXIII-XXXV C, XXXIV, XXXV Y VARIANTES



F. I

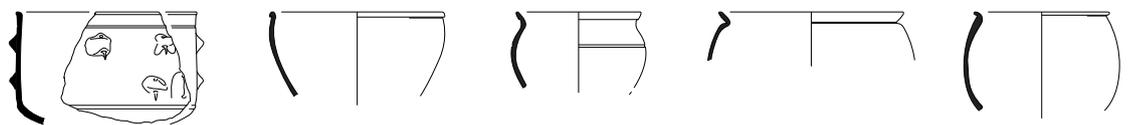
F. II

F. III

F. IV

F. IV

MANUFACTURAS REGIONALES DE ÁMBITO LEONÉS



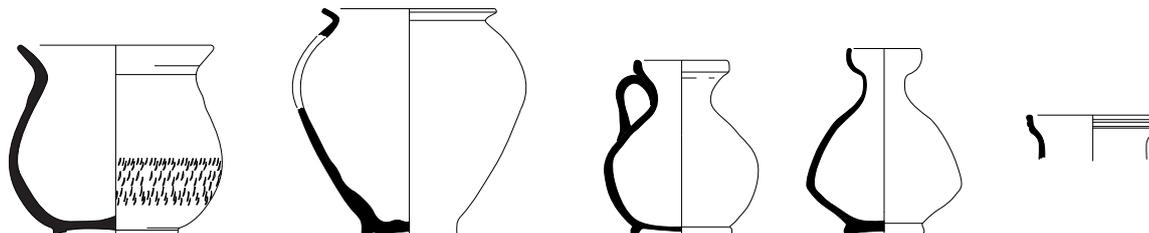
F. I

F. II

F. III

F. IV

F. V



F. VI

F. VII

F. VIII

F. IX

F. X



F. XI

F. XII

F. XIII

F. XIV

Figura 10. A. Manufacturas regionales de cáscara de huevo. B. Manufacturas regionales de ámbito leonés. C. Manufacturas de Herrera de Pisuerga y *Lucus Augusti*.

la *legio IIII Macedonica* habría podido promover el nacimiento de una industria alfarera local destinada al abastecimiento de la propia unidad allí acantonada y elaborar una serie de productos de carácter exclusivamente local, con un ámbito de difusión y exportación sumamente limitado, inviable para la satisfacción de la demanda de otras unidades militares.

No tenemos constancia de producciones herrerenses en el valle de Vidriales, donde se sitúan el acantonamiento de Rosinos y el alfar de Melgar de Tera, si bien existen noticias orales de su presencia en *Asturica* y se encuentran en los campamentos de León. Herrera, a lo largo de la Antigüedad, fue paso obligado tanto en el ascenso como en el descenso de la margen del río Pisuerga, por lo que su ubicación convierte el enclave en ineludible paso entre la Meseta y el Cantábrico.

León

En la ciudad de León se ha verificado en los últimos años una producción local de vasos de tipología similar, si no idéntica a los fabricados en el alfar de Melgar de Tera, punto éste confirmado por analítica arqueométrica. La diferencia fundamental entre unos y otros estriba en la temperatura de cocción a que han sido sometidos, notablemente más baja en los ejemplares leoneses, dando una consistencia y dureza menor de pastas que las obtenidas en las piezas melgarenses.

Por ello, y a tenor de un mayor desarrollo de las investigaciones, nos referiremos a todas estas piezas como 'tipo Melgar', habida cuenta de que morfológicamente, ambos grupos se corresponden.

Lugo

En el caso de las producciones lucenses, las de estas características se encuadran dentro de la cerámica común de mesa, 'grupo cuarto': *vasa potoria*. El término habitualmente empleado es el de 'imitaciones de paredes finas' (Alcorta, 1991, 40; 1995, 216-217, fig. 13, 7 y 9; tipo V3, 2001, 271-272, fig. 114, 1-4), ya que estas piezas responden a vasos de cerámica común que copian formas y espesores de paredes finas, sin llegar a alcanzar en ningún caso la depuración de pastas conseguida por el segundo grupo ni la esbeltez de sus paredes.

Se trata fundamentalmente de vasos ovoides que imitan el tipo XL, de borde flexionado y poco desarrollado,

sin decoración, cuyo pie, en el caso de conservarse, resulta resaltado y de perfil anguloso (fig. 10).

Presentan una pasta característica, de coloración rosada o naranja rosado (Munsell 2.5YR 6/8 o HUE 2.5 YR 7/4 y 7/6), en ocasiones con signos de quemado, con desgrasantes brillantes visibles y tacto algo áspero y el engobe, habitualmente presente en ambas superficies de la pieza, es de muy baja adherencia y es frecuente hallar tan sólo restos exigüos del mismo.

La cronología de estas piezas se corresponde a la '2ª fase' de *Lucus Augusti*, datada desde el comienzo del período flavio hasta las primeras décadas del siglo IV. Concretando las fechas de estas piezas, E. Alcorta establece para los vasos ovoides de tipo V3 un período de duración comprendido finales del siglo I d. C. y principios de la segunda centuria. Piezas de este tipo resultan frecuentes en gran parte de Galicia, León y Asturias.

Ejemplos similares los hallamos en el campamento de *Aquis Querquennis*, donde el fenómeno de imitación alcanza tanto la *terra sigillata* como las paredes finas, en este caso las formas XXI, XXXVII y XL (González, 2007).

Astorga

El caso de *Asturica Augusta*, uno de los principales centros de consumo del cuadrante noroeste peninsular, es paradigmático en lo concerniente a la diversidad del aprovisionamiento cerámico y peso real de producciones importadas. Junto a piezas de producción itálica y gálica coexistieron otras de manufactura local, desde cerámicas comunes de mesa hasta vasos de paredes finas. Estas fábricas parecen tener su origen al mismo tiempo que la implantación militar en la zona, esto es, desde el mismo momento en que *Asturica* comienza a existir como campamento (15/10 a. C.). Aún faltan por definir los rasgos productivos y cronológicos de este taller de *Asturica*, si bien se confirma la evolución técnica y formal a lo largo de los años, ya que pervivieron hasta época tardorromana (Burón *et alii*, 1999).

Lancia

En la ciudad astur romana de *Lancia*, conviviendo junto a paredes finas importadas y un cuantioso volumen de vasos melgarenses, aparece un numeroso conjunto de vasos de 'cáscara de huevo', que identificamos como producción local.



Se caracteriza esta producción por una decantación exhaustiva de las pastas, con gran cantidad de componentes micáceos que otorgan un llamativo brillo a las mismas, carencia de engobes y alisado exterior de los vasos. Así mismo, presentan una coloración dual, negra o gris oscura al exterior y blanca al interior, lograda mediante cocción diferencial.

Carecemos de formas o perfiles para estas piezas, debido al estado extremadamente fragmentario de los ejemplares recuperados hasta el momento.

'Cáscaras de huevo' de producción regional

Dentro de este grupo se incluyen diversos vasos, respondiendo a las formas XXXIII, XXXIII-XXXV A, XXXIII-XXXV B, XXXIII-XXXV C, XXXIV y XXXV (fig. 10).

Pastas y engobes difieren notablemente entre sí, pudiendo dividirse en dos grupos básicos: el primero, de pastas anaranjadas o blanquecinas, se recubre con engobes densos de color gris claro o sepia, pudiéndose confundir con las manufacturas realizadas en Rubielos de Mora (Teruel). El segundo, realizado mediante cocción reductora, presenta pastas oscuras con abundante desgrasante de cuarzo de grano medio-grueso que otorga una apariencia rugosa a los vasos, debido a la extremada delgadez de las paredes.

Esta producción, de carácter innegablemente militar, se encuentra identificada en los yacimientos de Rosinos de Vidriales⁴, Herrera de Pisuergra (Reinoso, 2007) y León (Martín, 2008c).

Otras formas y tipos en cerámica de paredes finas de ámbito leonés

En este grupo heterogéneo se incluyen numerosas formas que carecen de tipología.

La característica común presente en todas ellas es una mayor bastedad en las pastas con que fueron fabricadas, resultando de un modo genérico piezas menos esbeltas y de paredes más gruesas de lo habitual.

De tamaño y características productivas variables, estas piezas parecen responder a necesidades especifi-

cas (fig. 10), desde elementos con apliques para su suspensión mediante hilos (F. I) a pequeños cubiletes empleados para la mixtura de pintura (F. III). En la ciudad de León todas estas formas, exceptuando las que adolecen de contexto estratigráfico (F. I, VI, VII, X), se encuadran dentro del periodo julio-claudio.

Mención aparte merecen las producciones de jarritas grises, características del noroeste peninsular. Interpretadas por diversos autores como cerámicas de tradición indígena, las jarritas grises (F. V) y derivados (*vid.* ejemplar de La Edrada, Cacabelos) se caracterizan por un tratamiento muy cuidado de las pastas y acabado de las superficies, en múltiples ocasiones alisadas o espatuladas.

Su dispersión se extiende por asentamientos de diversa índole, pero siempre relacionadas con el estamento militar y explotación minera: castro de Huerña y Corporales, León o Rosinos de Vidriales son algunos de los asentamientos donde mayor número de ejemplares se han identificado.

Imitaciones de *terra sigillata*

La asunción de modelos e imitación de formas realizadas en otras especies cerámicas es un fenómeno frecuente también en la cerámica de paredes finas. La búsqueda por parte del alfarero de semejanzas formales y decorativas no implica necesariamente una copia física del elemento con que se elabora la pieza.

En el caso del noroeste, este tipo de producciones parecen restringirse a una demanda puntual del ámbito militar. En el caso de León, hablamos de imitaciones de las formas Drag. 22, 24/25, 27 y 29b, esta última de tipo gálico (fig. 10).

Son producciones que claramente imitan modelos en *terra sigillata*, siendo en el segundo caso sus paredes de gran grosor. Las pastas y engobes se corresponden de un modo exacto a los empleados en las paredes finas. El engobe resulta de baja adherencia, por lo que apenas se conservan rastros del mismo, siempre de coloración anaranjada. La decoración, al igual que en los ejemplares estudiados en *Bracara Augusta* (Alarcão y Martins, 1976) responde siempre al motivo de ruedecilla, ocupando un campo amplio de la pieza.

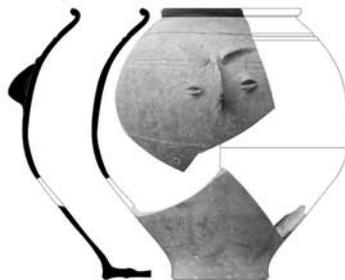
⁴ Para los ejemplares documentados en *Petavonium*, S. Carretero ha propuesto un origen norítálico de la zona de Aquileia (2000, 481), datándolas entre los reinados de Augusto y Tiberio.



MANUFACTURAS DE 'TIPO MELGAR'



OTRAS PRODUCCIONES REGIONALES



La Edrada (Cacabelos)



Lancia

OTRAS MANUFACTURAS RELACIONADAS CON LA CLASE MILITAR



Producciones regionales de 'cáscara de huevo'



León (*legio VI victrix*)



León (*legio VII gemina*)



Herrera de Pisuerga

Figura 11. A. Producciones del alfar de Melgar de Tera. B. Producciones regionales de cáscara de huevo y otras producciones de ámbito leonés.



Bibliografía

- Alarcão, A. (1966): “Bref aperçu sur la céramique romaine trouvée à *Bracara Augusta* (Portugal)”, *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 8, París, pp. 45-50.
- Alarcão, J. (1974): “A necrópole do Monte do Farrobo (Aljustrel)”, *Conímbriga* XIII, pp. 27-34.
- Alarcão, J. (1988): *Roman Portugal, vol. I: introduction*, Wiltshire.
- Alarcão, A. y Martins, A. N. (1976): “Uma ceramica aparentada com as ‘paredes finas’ de Mérida”, *Conímbriga* XV, pp. 91-110.
- Alarcão, J.; Mayet, F. y Moutinho, A. (1976): *Fouilles de Conímbriga. Vol. 6 Céramiques diverses et verres*. París: Mission archéologique française au Portugal, Museu Monográfico de Conímbriga.
- Alarcão, J.; Étienne, R. y Mayet, F. (1990): *Les villas romaines de São Cucufate (Portugal)*, París.
- Alcorta Irastorza, E. J. (1991): “Cerámica de cocina e mesa na Galicia romana a través dos achádegos de *Lucus Augusti*”, *Larouco* 1, pp. 35-52.
- Alcorta Irastorza, E. J. (1995): “Avance al estudio de la cerámica común romana de cocina y mesa de *Lucus Augusti*”, *Cerámica comuna romana d'època alto-imperial a la Península Ibèrica. Estat de la Qüestió, Monografies Emporitanes* VIII, Empuries, pp. 201-226.
- Alcorta Irastorza, E. J. (2001): *Lucus Augusti. II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*, A Coruña.
- Alcorta Irastorza, E. J. (2005): “*Lucus Augusti* como centro de producción y consumo cerámico”, C. Fernández Ochoa, P. García Díaz (eds.), *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*. BAR Int. Ser. 1371, pp. 191-202.
- Amaré Tafalla, M. T.; Morillo Cerdán, Á.; Fernández Freile, B. E. y García Marcos, V. (2000/2001): “Dos nuevas decoraciones en piezas cerámicas del alfar de Melgar de Tera procedentes de León y Astorga”, *Lancia* 4, pp. 159-171.
- Arruda, A. M. y De Sousa, E. (2003): “Cerámica de paredes finas da Alcáçova de Santarém”, *Revista Portuguesa de Arqueología*, vol. 6, nº 1, pp. 235-286.
- Barrantes, V. (1887): *Barros emeritenses. Estudios sobre los restos de cerámica romana que suelen hallarse en las ruinas de Mérida*, Madrid.
- Bermúdez Medel, A. y Juan Tovar, L. C. (1990): “Talleres cerámicos de época romana en la provincia de Zamora”, *Primer Congreso de Historia de Zamora*, Zamora, pp. 571-585.
- Burón Álvarez, M. (1997): “Trazado urbano en las proximidades del Foro en *Asturica Augusta*. La casa del pavimento de *opus signinum*”, *Arqueología en Castilla y León 2*, Valladolid.
- Burón Álvarez, M.; García Giménez, R. y Suárez Vega, R. (1999): “Composición mineralógica de materiales cerámicos de época altoimperial producidos en *Asturica Augusta* (Astorga, León). La posible existencia de un alfar”, *XXIV CNA: Romanización y desarrollo urbano en la Hispania republicana*, Cartagena, 1997, Murcia, pp. 323-330.
- Carretero Vaquero, S. (2000): *El campamento romano del ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La cerámica*, Zamora.
- Carro Santiago, F. y Mínguez Morales, J. A. (2003): “La cerámica de paredes finas”, M. T. Amaré (dir.), *Astorga. Cerámica romana del vertedero de ‘Las Lolos’*, Colección Arqueología Leonesa, vol. III, León, pp. 285-335.
- Domergue, C. y Martin, Th. (1977): “Minas de oro romanas de la provincia de León. II. Huerña: excavaciones 1972-1973”, *Excavaciones Arqueológicas en España* 94, Madrid.
- Domergue, C. y Sillieres, P. (1977): “Minas de oro romanas de la provincia de León. La Corona de Quintaniella: excavaciones 1971-1973. Las Coronas de Filiel, Boisán, Luyego 1 y 2: exploraciones 1973”, *Excavaciones Arqueológicas en España* 93, Madrid.
- Fabião, C. (1998): *O mundo indígena e a sua romanização na área céltica do território hoje português*. Lisboa (Dissertação de doutoramento apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Edição policopiada).
- Fernández Freile, B. E. (1999): “Producciones de cerámica engobada y de paredes finas del alfar de Melgar de Tera en la ciudad de León”, *Lancia* 3, pp. 103-125.
- Fernández Ochoa, C., coord. (1995): *Astres. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano*, *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón.
- García y Bellido, A. (1960): “*L. Terentius, figlinarius* en Hispania de la *Legio IIII Macedonica*”, *Hommages a León Hermann. Latomus* XLIV, Bruselas.
- García y Bellido, A. (1962): *Herrera de Pisuerga*, Excavaciones Arqueológicas en España 2, Madrid.

- Gimeno García-Lomas, R. (1990): "El alfar romano de Melgar de Tera", *Primer Congreso de Historia de Zamora*, Vol. II, Zamora, pp. 587-610.
- González Fernández, E. (1995): "La importación de cerámicas denominadas de 'paredes finas'", *Lucus Augusti. Vrbs romana. Los orígenes de la ciudad de Lugo*, Lugo, pp. 84-85.
- González Fernández, E. (2007): "Otras cerámicas de prestigio: bracarense, 'cinzenta', paredes finas", A. Rodríguez Colmenero y S. Ferrer Sierra (eds.), *Excavaciones arqueológicas en Aquis Querquennis. Actuaciones en el campamento romano (1975-2005)*, Anejos de Larouco 4, pp. 409-501.
- Hevia González, S. (e.p.): *Castro del Chao Samartín, Grandas de Salime. El ajuar cerámico del siglo I d. C.*, Oviedo.
- Hidalgo Cuñarro, J. M. y Viñas Cue, R. (1992-3): "Nuevas cerámicas romanas de importación del Castro de Vigo", *Castrelos* 5-6, pp. 41-70.
- Iglesias Gil, J. M., ed. (2002a): *Arqueología en Iuliobriga (Retortillo, Campoo de Enmedio, Cantabria)*, Monografías arqueológicas de Cantabria, Universidad de Cantabria.
- Iglesias Gil, J. M., ed. (2002b): *Arqueología en Iuliobriga*, Santander.
- Iglesias Gil, J. M. (2003): "Flaviobriga", C. Fernández Ochoa (ed.), *Gijón puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*, Gijón, pp. 152-161.
- Illarregui Gómez, E. (2002): "Acerca de los campamentos altoimperiales de Herrera de Pisuerga y su entorno", Á. Morillo (coord.), *Arqueología Militar romana en Hispania*, Anejos de *Gladius*, pp. 155-166.
- Jerez Línde, J. M. (2002): "Prospecciones arqueológicas en la villa romana de La Tiesa (Lobón, Badajoz): Las cerámicas", *Revista de Estudios Extremeños*, LVXIII, 1, pp. 11-29.
- Juan Tovar, L. C. y Bermúdez Medel, A. (1993): "O estudo das indústrias cerâmicas da época romana na Hispânia. Os trabalhos do Programa *Officina*", *Al-Madan* 2, pp. 5-12.
- López Mullor, A. (1990): *Cerámica de paredes finas en Cataluña*, Quaderns Científics I Tecnic 2, Barcelona.
- Mañanes Pérez, T. (1976-1977): "Materiales cerámicos de la villa romana del Soldán, Santa Colomba de Somoza (León)", *Sautuola* II, pp. 227-261.
- Mañanes Pérez, T. (1983): *Astorga romana y su entorno*, Valladolid.
- Marabini Moevs, M. T. (1973): *The Roman thin walled pottery from Cosa (1948-1954)*, Memoirs of the American Academy at Rome XXXII, Roma.
- Martín Hernández, E. (2006): "La cerámica romana de paredes finas en el cuadrante noroccidental de la Península Ibérica", *Sautuola* XI, pp. 169-188.
- Martín Hernández, E. (2008a): "Roman thin walled face pots. Known examples and approach to the province of León (Spain)", A. Morillo, N. Hanel y E. Martín (eds.) *20th International Congress of Roman Frontier Studies*, Anejos de *Gladius*, Madrid.
- Martín Hernández, E. (2008b): *Cerámica romana de paredes finas de época julioclaudia en el campamento de la legio VI victrix en León. Los materiales del Polígono de la Palomera*, Colección de Arqueología Leonesa II. Serie León II, León.
- Martín Hernández, E. (2008c): "La cerámica romana de paredes finas en el noroeste peninsular. Producción local e importaciones", *Actes du Congrès de la S.F.E.C.A.G.*, Empuries, e.p.
- Martín Valls, R., Delibes de Castro, G. (1975a): "Cerámica romana de Abraveses de Tera", Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora, (II)", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* XL-XLI, 472-473.
- Martín Valls, R., Delibes de Castro, G. (1975b): "El campamento de Rosinos de Vidriales", *Studia Archaeologica* 36.
- Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G. (1976a): "Alfar de paredes finas en Melgar de Tera", *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora, (III)*, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* XLII, pp. 426-427.
- Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G. (1976b): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (III)", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* XLII, pp. 411-440.
- Martins, M. y Delgado, M. (1989-90): "As necropoles de *Bracara Augusta*: os achados arqueologicos", *Cadernos de Arqueologia* II 6/7, Braga, pp. 41-186.
- Maya González, J. L. (1987/1988): "Cerámicas clásicas: cerámicas de paredes finas", *La cultura material de los castros asturianos*, Estudios de la Antigüedad 4/5, Bellaterra, pp. 217-222.
- Mayet, F. (1971): "La céramique à 'parois fines' de *Conimbriga*", *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia*, Coimbra, pp. 445-449.
- Mayet, F. (1975): *Les céramiques a parois fines dans la Péninsule Ibérique*, París.

- Mayet, F. (1976): "Céramiques à parois fines", VV.AA., *Fouilles de Conimbriga VI. Céramiques diverses et verres*, París, pp. 27-37.
- Mayet, F. (1978): "Cerámica emeritense de época romana", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo 34, nº 3, pp. 529-536.
- Mayet, F. (1980): "Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique: État de la question", *Céramiques Hellénistiques et Romaines*, Recherches d'Histoire Ancienne, París, pp. 201-229.
- Miguel Hernández, F. y García Marcos, V. (1993): "Intervención arqueológica en el patio del Centro Cultural Pallarés", *Nvmantia (1989/90)* 4, pp. 175-206.
- Montes López, R. (2004): "Aproximación a los hallazgos de paredes finas de Melgar de Tera en Asturias. Nuevas piezas procedentes del Chao Samartín (Castro, Grandas de Salime)", *Sautuola* X, pp. 281-294.
- Montes López, R. (e.p.): *Vajilla para beber de época altoimperial romana procedente del castro del Chao Samartín, Grandas de Salime*, Oviedo.
- Montes López, R. y Hevia González, S. (2008): "La cerámica romana en los castros de Asturias", J. Rodríguez Muñoz (coord.), *La Prehistoria de Asturias*, pp. 760-770.
- Morais, R. (1997): "Importações de cerâmicas finas em *Bracara Augusta*: da fundação à época flávia". *Cadernos de Arqueología* 14-15, pp. 47-97.
- Morais, R. (2005a): "Produção e comércio de cerâmicas em *Bracara Augusta*", C. Fernández Ochoa y P. García Díaz (eds.), *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*. BAR Int. Ser. 1371, pp. 125-138.
- Morais, R. (2005b): *Autarcia e comércio em Bracara Augusta: contributo para o estudo económico da cidade no período Alto-Imperial*, Série *Bracara Augusta* Escavações Arqueológicas 2, Braga.
- Morillo Cerdán, Á.; Amaré Tafalla, M. T. y García Marcos, V. (2005): "Asturica Augusta como centro de producción y consumo cerámico", C. Fernández Ochoa y P. García Díaz (eds.), *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*. BAR Int. Ser. 1371, pp. 139-161.
- Morillo Cerdán, Á. y García Marcos, V. (2001): "Producciones cerámicas militares de la época augusteo-tiberiana en Hispania", *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 37, Lyon, pp. 147-155.
- Nunes Ribeiro, F. (1959): "Um vaso de paredes finas com decoração mista", *Arquivo de Beja* XVI, pp. 205-206.
- Oliveira, F. (1997): *Contribuição para o estudo da cerâmica fina de Braga. A cerâmica 'dita Bracarense'*, M.Sc. thesis, Portugal: Universidade do Minho.
- París, P.; Bonsor, G. E.; Laumonier, A.; Ricard R. E. y Mergelina, C. de (1926): *Fouilles de Belo (Bolonía, Province de Cadix)*, Bordeaux/París.
- Passelac, M. (1993): "Céramique à parois fines", Py, M. (dir.), *Dictionnaire des céramiques antiques (VIIème s. av. n. è.-VIIème s. de. n. è) en Méditerranée nord-occidentale*, Lattara, Lattes 6, 511-521.
- Pérez González, C. e Illarregui Gómez, E. (1994): "Un taller de útiles óseos de la Legión IIII Macedónica", *I Congreso de Arqueología Peninsular*, Actas IV, Porto, pp. 259-267.
- Pérez González, C. e Illarregui Gómez, E. (1995): "Algunos vasos cerámicos fabricados en Hispania en época Julio-Claudia", *II Congreso de Historia de Palencia, tomo I: Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua*, Palencia, pp. 415-430.
- Pérez Outeiriño, B. y Villaluenga Garmendia, M. J. (1991-1992): "Notas sobre mangos con temas dionisiacos en cerámica de paredes finas hallados en Mérida", *Anas*, IV-V, pp. 93-103.
- Rabanal Alonso, M. A. (1973): "Una mascarilla de terracota en Lancia (León)", *Habis*, 4, pp. 237-240.
- Reinoso Del Río, C. (2002): "Cerámica de paredes finas en el asentamiento militar de Herrera de Pisuerga (Palencia)", A. Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos de *Gladius* 5, Madrid, pp. 369-380.
- Reinoso Del Río, C. (2007): "Producción y comercio cerámico altoimperial en el valle del Duero (España): Las cerámicas de paredes finas en Pisoraca (Herrera de Pisuerga, Palencia)", M. Navarro Caballero, J. J. Palao Vicente y M. A. Magallón Botalla (coord.), *Villes et territoires dans le bassin du Douro à l'époque romaine*, Bourdeaux, pp. 355-382.
- Rodríguez González, X. y Peralta Berajano, I. (1990-91): "A propósito de las cerámicas de paredes finas y la romanización de Galicia", *Boletín Auriense*, XX-XXI, pp. 255-276.
- Rodríguez Martín, F. G. (1988): "La villa romana de la dehesa de Torre Águila en Barbaño-Montijo", *Extremadura Arqueológica*, Salamanca, I, pp. 201-219.
- Rodríguez Martín, F. G. (1993): *Arqueología de la villa romana de Torre Águila*. Cáceres (Tesis doctoral inédita), Cáceres.

- Rodríguez Martín, F. G. (1996a): "La cerámica de paredes finas en los talleres emeritenses", *Mélanges de la Casa de Velázquez* XXXII, pp. 138-179.
- Rodríguez Martín, F. G. (1996b): "Material cerámico procedente del vertedero de la calle Atarazana (Badajoz). Lucernas y paredes finas", *Mélanges de la Casa de Velázquez* XXXII, pp. 181-204.
- Rodríguez Martín, F. G. (1996c): "Materiales de un alfar emeritense. Paredes finas, lucernas, *sigillatas* y terracotas", *Cuadernos Emeritenses* 11, Mérida.
- Rodríguez Martín, F. G. (2006): "La comercialización de productos emeritenses hacia los campamentos astures durante el Alto Imperio", A. Morillo (ed.), *Arqueología Militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*, León, pp. 185-204.
- Sánchez-Palencia, F. J. y Fernández-Posse, M. D. (1985): "La Corona y el Castro de Corporales I. Truchas (León). Campañas de 1978 a 1981", *Excavaciones Arqueológicas en España* 141, Madrid
- Sánchez Sánchez, M. A. (1992): "Cerámica común romana de Mérida", *Series de Arqueología Extremeña* 3, Cáceres.
- Sepúlveda, E. y Carvalho, A. (1998): "Cerâmica romana de paredes finas no Museu Principal de Elvas", *Conimbriga* 37, pp. 233-265.
- Sepúlveda, E., Melim De Sousa, É., Faria, J. C. y Ferreira, M. (2003): "Cerâmicas romanas do lado ocidental do castelo de Alcácer do Sal, 3: paredes finas, pasta depurada, engobe vermelho pompeiano e lucernas", *Revista Portuguesa de Arqueologia* 6, número 2, pp. 383-399.
- Sevillano Carvajal, V. (1978): *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*, Instituto de Estudios Zamoranos, Zamora, pp. 37.
- Sevillano Fuertes, M. A. y Vidal Encinas, J. M. (2002): *Urbs Magnifica. Una aproximación a la Arqueología de Asturica Augusta (Astorga, León). Museo Romano (Guía-catálogo)*, Astorga.
- Smit Nolen, J. U. (1975): "A thin walled ware baker from Lisbon", *Conimbriga* XIV, pp. 113-115.
- Smit Nolen, J. U. (1976-1977): "Algunos fragmentos de paredes finas de Miróbriga", *Setubal Arqueologica, II-III*, pp. 423-454.
- Smit Nolen, J. U. (1980): *Cerâmica común de necrópoles do Alto Alentejo*, Fundação Casa de Bragança, Lisboa.
- Smit Nolen, J. U. (1988): "A villa romana do Alto do Cidreira (Cascais). Os materiais", *Conimbriga* 27, pp. 61-140.
- Smit Nolen, J. U. (1994), *Cerâmicas e vidros de Torre de Ares, Balsa*, Instituto Português de Museus, Lisboa.
- Smit Nolen, J. U. y Ferrer Dias, M. L. (1981): "A Necrópole de Santo André. Os materiais", *Conimbriga* XX, pp. 60-61.
- Solana Sáinz, J. M. (1989): "La arqueología romana de Flaviobriga (Castro Urdiales)", *El solar vascón en la Antigüedad. Cuestiones de lengua, arqueología, epigrafía e historia*, San Sebastián, pp. 77-94.
- Suárez Vega, R. (1995): "Cubiletes de paredes finas con decoración burilada y con decoración arenosa", "Cubiletes de paredes finas", *Astures*, Gijón, p. 280.
- Vegas, M. (1973): *Cerâmica común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona.
- Viegas, J. R., Smit Nolen, J. U. y Ferrer Dias, M. L. (1981): "A Necrópole de Santo André", *Conimbriga* XX, pp. 5-180.
- Vila Martínez M. (1994): "Cerâmica de paredes finas no castro de Viladonga", *Croa*, 4, 12-13.
- Villa Valdés, Á. (2006): "El Pico de San Chuís: reseña histórica de un yacimiento pionero en la investigación castreña en Asturias", *Sautuola* XII, pp. 167-179.
- Villa Valdés, Á.; Menéndez Granda, A. y Gil Sendino, F. (2006): "Fortificaciones romanas en el castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)", A. Morillo (ed.), *Arqueología Militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*, León, pp. 581-599.
- Zarzalejos Prieto, M. (2005): "Comercio y distribución de cerámicas romanas en Asturias", C. Fernández Ochoa y P. García Díaz (eds.), *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*. BAR Int. Ser. 1371, pp. 163-189.